



ARIADN@

El suplemento para comprender el mundo digital

EL MUNDO - Domingo, 19 de diciembre de 2004 - Número 213

- Portada
- Weblog|Retiario
- Empresas
- E-Sociedad
- Seguridad
- Software libre
- Juegos
- Cultura
- Gráficos
- Entrevistas
- Personajes
- Libros
- Pasatiempos
- Agenda
- La Imagen

OTROS MUNDOS

- elmundo
- elmundodeporte
- elmundodinero
- elmundosalud
- elmundolibro
- elmundoviajes
- elmundovinos
- Emisión Digital
- mundofree

COMUNIDAD

elmundo.es
foros
ARIADN@

Redes locales

WiFi municipal, ni de pago ni gratis total

San Sebastián ha instalado la primera zona WiFi municipal de España y vendrán más. Aunque no está definido, el modelo será una mezcla entre servicio y negocio. Este equilibrio puede darle menos problemas que los tenidos por iniciativas anteriores más ambiciosas.

MIGUEL ÁNGEL CRIADO

Desde este mes, el parque de Alberdi Eder de San Sebastián está WiFi. Quienes pasen por la zona podrán conectarse a Internet a través de la red municipal. Cinco puntos de acceso, dos en el interior de la biblioteca, permiten navegar desde el mismo Paseo de la Concha. Sólo se necesita un portátil o agenda. Pero la iniciativa impulsada por la empresa municipal Fomento de San Sebastián no se queda en los jardines de Alberdi Eder. Una segunda zona WiFi ya está operativa en Cristina Enea.

"Todavía no hemos decidido cuántos HotSpot desplegaremos", dice Juan Carlos González, responsable del área de Nuevas Tecnologías de Fomento. Antes de crear más zonas, tienen que resolver un doble problema. La viabilidad comercial del proyecto y su viabilidad social. Tienen claro que lo importante es impulsar la Sociedad del Conocimiento, no hacer dinero, "pero la CMT obliga a que sea de pago", añade.

Las sagradas leyes de la competencia han tenido mucho que ver para que otros intentos pasen por problemas. El de Atarfe, al sur, y el de Ponteareas, al norte. Tanto el ayuntamiento granadino de Atarfe como el de Ponteareas, en Pontevedra, llevan meses dando acceso inalámbrico a sus convecinos.

Pero la Comisión del Mercado de las Telecomunicaciones les abrió un expediente sancionador. Aunque era por defectos formales, muchos vieron a las operadoras detrás de la medida.

Si todo falla, y el falsificador consigue salirse con la suya, aún tendría que superar una dura prueba. Las impresoras láser a color, las que ofrecen más calidad a la hora de imprimir, dejan huella. Cada impresora marca con unos pequeños puntos amarillos —inapreciables a simple vista— el borde del papel, un proceso que se conoce como banding. No se graban con el láser de la impresora, sino con un chip situado junto al cabezal que es imposible desactivar sin inutilizar la impresora. La configuración de esos puntos, impresos en cada centímetro del papel y que pueden verse incluso bajo las letras impresas, permite a los investigadores forenses conocer el modelo de impresora y el número de serie de la misma. En caso de falsificación de dinero, las autoridades pueden llamar a la empresa fabricante de la impresora y solicitar información de la base de datos de clientes. Sólo si el usuario ha registrado el producto es posible unir el número de serie de la impresora a un nombre concreto, pero aun sin estar registrado, esas marcas permiten a los investigadores enfocar la investigación hacia una ciudad o región concreta y rastrear mucho más rápido el origen de la falsificación.

DESDE LOS OCHENTA. En realidad, la identificación de máquinas de impresión no es algo realmente novedoso. Desde mediados de los años 80 todas las máquinas copadoras y de alto volumen de impresión dejan estas huellas, precisamente para evitar falsificaciones de billetes. Además de dejar estos rastros, también incluyen medidas parecidas a las que utiliza ahora el Photoshop para identificar y evitar la copia e impresión de dinero falso, aunque estos sistemas no se basan en el mismo algoritmo que el CDS instalado en Photoshop y las impresoras domésticas.

La idea de que una impresora espíe a su dueño no ha sentado muy bien a los usuarios. Aunque algunos consideran que es una medida de seguridad aceptable, la gran mayoría mira con desconfianza al sector. Al poco tiempo de hacerse público el sistema de identificación, los foros de Internet se llenaron de críticas hacia los fabricantes, no tanto por incluir este sistema de identificación como por no avisar a los consumidores de que existe. "Me parece bien que se controle la falsificación de dinero, pero ¿quién me garantiza que no se utilizará la identificación de documentos escritos para coartar mi libertad de expresión?", comentaba un usuario del popular foro Slashdot.



© Diario EL MUNDO. El diario EL MUNDO se edita en Madrid (España, UE). Calle Pradillo, 42. 28002 MADRID.
Teléfono: (34) 91 586 48 00. Fax: (34) 91 58 64 848.
Teléfono de atención al lector: 91 379 73 33 (llamadas desde Madrid) y 902 21 33 21 (llamadas desde el resto de España)
Publicación digital controlada por OJD